

JOSE RAMON ABREU: OBRERO, COMUNISTA, MARTIR

Ruta 1, Kilómetro 29.800 con la Familia del Mártir

Es una nota de SERAB

En el kilómetro 29.800 de la Ruta 1, yendo hacia afuera ocho cuadras a la derecha, se encuentra la casita. Como se aprecia en la foto es una casita modesta, sencilla, pero que en sus paredes de bloques aún desnudas, muestra también su solidez y su firmeza. Fue construida de "a poquito", con gran esfuerzo, por un obrero metalúrgico y su compañera. Es el fruto que dieron años de ahorro y privaciones, tanto en el orden económico como en el del descanso y goce de los días libres. Pero todo era para tener el "techo propio", el lugar de donde nadie los pudiera echar.

H.C. 5417/72



Está en un hermoso lugar, casi debajo de dos grandes pinos, a 20 metros de la cañilla del agua.

Hace 8 meses la familia Abreu, la estrenó. Entonces estas paredes construidas por José Ramón Abreu, conocieron de las risas y juegos de Luis Eduardo, María Adriana, José William y Doris Vilma, y de las risas y a veces también rezongos de Mirta Hernández, la compañera de Abreu y madre de esa alegre "purretada". Hoy nosotros llegamos a ella con un nudo en la garganta, vamos a entrevistar a la compañera, porque su esposo fue muerto en los sucesos ocurridos frente a la seccional 20ª, del Partido Comunista.

Mirta Hernández nos recibe serena y amablemente. Nos sentamos a conversar mientras los niños mayorcitos se acercan a mirar la cámara fotográfica y los más pequeños acuden al regazo de su madre. Queremos saber su opinión sobre los sucesos ocurridos; su actitud ante los mismos y ante el futuro.

Transida de dolor, pero no de desesperación, nos cuenta entonces de José Ramón, de como luego de varios trabajos diferentes consiguió al final, hace siete años, el que tenía actualmente en "Nervion". Hace un relato de las luchas referentes al logro de la casita. De como a pesar de todo el trabajo su compañero hacía tiempo para la militancia en la 20ª, porque como él decía "si todos nos dedicamos nada más que a lo particular nuestro, siempre vamos a estar viviendo únicamente para comer, y a veces ni eso se consigue; sin una perspectiva de futuro, yo quiero que la sociedad cambie y le permita al obrero y su familia vivir de una forma más humana".

Mirta Hernández agrega: "José Ramón era callado porque siempre prefería hacer más que hablar. Sufría viendo el padecimiento de los niños y los problemas que viven las familias pobres, la lucha diaria por conseguir lo elemental para vivir. y siempre decía que quería solu-

